

Excmo. Sr. D. Pedro Aguirre Cerda,
Santiago de Chile.

16667.1
991497

Niza, 14 de Julio de 1939.

Respetado y querido Presidente:

Aquí va otra carta con noticias.

De Chile sé poco. Aun no me manda diarios el Ministerio y sólo tengo los pocos que me envía mi hermana. Como me falta la información necesaria, estoy escribiendo algo sobre Ud. al margen de la política, recuerdos míos de su carrera.

Por las cartas que me llegan entiendo que su Gobierno se afianza de más en más por el apoyo del pueblo.

Los cables de hoy sobre el último complot me preocupan porque me hacen pensar en algún plan destinado a presentar al régimen como enemigo de la Iglesia, siguiendo la táctica española. Ojalá el pueblo se dé cuenta de la trampa y no responda con represalias. En todo país latino el catolicismo es fuerte, de un lado por la fe sincera, del otro, por el dinero. La defensa del Gobierno en la Cámara hecha por el Sr. es magnífica. Yo no sabía de este orador de tanto valor real: sólido, sereno y contundente. Tiene un talento de primer orden de orador y de escritor político.

No recibo aun del Ministerio las estampillas consulares y no se puede hacer sin ellas operación alguna en la oficina.

INMIGRACION -En Francia se ha producido una situación nueva respecto del millón y medio de refugiados. Es un "secreto a voces" que Francia los movilizará si viene la guerra. Niza es un centro de refugiados con dinero y estos no piensan en ir al frente.

Entre las veinte o más peticiones de emigrar a Chile que he tenido, hay una que me parece razonable y excelente. Es una familia judía con un capital de 500,000 pesos chilenos.

Le doy, respetuosamente, mi parecer y pongo los datos en hoja aparte, porque la pido la aceptación de ella, D. Pedro, y la hoja puede Ud. pasarla al Ministerio. Esta familia ha tenido en Austria una gran Casa de Tejidos. Les he dicho que esta industria existe en Chile y con capitales nuestros. Se deciden a invertir todo su dinero en la compra de tierras porque, además, tienen una información muy completa sobre los cultivos en Chile, y no intentarán lo comercial ni lo industrial. Son gente burguesa (en el buen sentido de la palabra) de muy bien vivir, serios y cultos y muy bien relacionados en Austria y en Francia. No hay en ellos ningún liderazgo ni politiquería. Quieren rehacer su vida con lo que han salvado de su fortuna robada por el nazismo en Austria. La Argentina los recibiría pero la gestión argentina de inmigración es languisima. Se apresuran a causa de la guerra e irán a Chile si hay respuesta del Gobierno que sea inmediata. La decisión reservada de Francia para movilizar a los refugiados podría llevar a Chile fácilmente unas 100 familias de esta índole y con ellas 50 millones de pesos. No se trataría de esas inmigraciones en masa, tan peligrosas en nuestros países, porque hacen impopulares a los Gobiernos. Llevar dos familias en cada barco, una judía y una española, sin fanfarrías, sin la publicidad imprudente que se hizo en torno de los españoles, no alarmaría a nuestra gente. En Valparaíso el pueblo ya se opone con la acción directa al desembarco de la avalanchas que les llevan. Y la odisea de los judíos en La Habana, vino de que unos Consules venales vendieron las visas y lanzaron esa poblada sin el consentimiento del Gobierno y con la oposición del pequeño comercio: que se defiende con toda razón.

Me permito decirle, D. Pedro, porque este problema me interesa mucho, que talvez en Chile no se ha llegado a un reglamento minucioso que asegure legalmente la prohibición absoluta de los judíos para hacer comercio y que les obligue a hacerse agricultores. Todavía en la América se piensa demasiado "en los derechos del hombre" y otras vaguedades cómodas y torpes que no se prestan sino a entregar nuestros países al logro de los extraños. Puede hacerse firmar a los judíos un documento de texto rotundo que les comprometa a la adquisición de tierra y a la vez al cumplimiento riguroso de las leyes sociales sobre el salario y seguro de los campesinos. El Consúl debe dar la visa después de que el emigrante haya girado contra un Banco de Chile su dinero. Esta debe ser una suma

[Carta] 1939 jul. 14, Niza, [Francia] [al] Excmo. Sr. D. Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile [manuscrito] [Gabriela

Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Aguirre Cerda, Pedro, 1879-1941

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1939 jul. 14, Niza, [Francia] [al] Excmo. Sr. D. Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile
[manuscrito] [Gabriela Mistral]. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile